



**You have downloaded a document from
RE-BUS
repository of the University of Silesia in Katowice**

Title: Imágenes conceptuales de la mente alterada: el caso de loco y tonto

Author: Magdalena Sędek

Citation style: Sędek Magdalena. (2016). Imágenes conceptuales de la mente alterada: el caso de loco y tonto. W: J. Wilk-Racięska, A. Szyndler, C. Tatoj (red.), "Relecturas y nuevos horizontes en los estudios hispanicos. Vol. 4, Lingüística y didáctica de la lengua española" (S. 153-163). Katowice : Wydawnictwo Uniwersytetu Śląskiego.



Uznanie autorstwa - Użycie niekomercyjne - Bez utworów zależnych Polska - Licencja ta zezwala na rozpowszechnianie, przedstawianie i wykonywanie utworu jedynie w celach niekomercyjnych oraz pod warunkiem zachowania go w oryginalnej postaci (nie tworzenia utworów zależnych).



UNIwersYTET ŚLĄSKI
W KATOWICACH



Biblioteka
Uniwersytetu Śląskiego



Ministerstwo Nauki
i Szkolnictwa Wyższego

Magdalena Sędek

Universidad de Silesia

Imágenes conceptuales de la mente alterada: el caso de *loco* y *tonto*

1. Introducción

El propósito del presente trabajo reside en analizar las imágenes conceptuales más destacadas de *loco* y *tonto* reflejadas en expresiones lingüísticas convencionalizadas. El análisis en cuestión se efectúa en el marco de la teoría cognitiva del lenguaje, la cual busca activamente las correspondencias entre el pensamiento conceptual, la experiencia corpórea y la estructura lingüística. Al tener en cuenta el hecho de que el lenguaje simboliza las conceptualizaciones, estas últimas condicionadas por nuestras actividades sensoriales y motoras, se insiste en que las estructuras conceptuales las podemos expresar mediante distintos esquemas de imagen. Según María Sandra PEÑA CERVEL (2012: 70), «un esquema de imagen es un patrón dinámico recurrente de nuestras interacciones preconceptuales y nuestros patrones motores que proporciona estructura coherente y significativa a nuestra experiencia física a un nivel preconceptual». Además, hay que subrayar que los esquemas de imagen se convierten en una base para la creación, el ordenamiento y la interpretación de los conceptos abstractos. Así pues, la privación del juicio y la falta de la razón o del entendimiento, es decir, locura y tontería, respectivamente, suelen ser conceptualizadas mediante numerosas unidades fraseológicas que, por un lado, estriban en gran escala en los mecanismos

metafórico-metonímicos y, por otro lado, se originan en los esquemas de imagen.

2. Cabeza como *locus* del seso y de la razón

En el estudio de la conceptualización de los estados de locura y de tontería, la cabeza juega un papel que no se puede menospreciar. Se la considera comúnmente como *locus* del cerebro, la razón, las facultades mentales y de las capacidades intelectuales. Por lo tanto, se crea una relación metonímica de tipo EL TODO POR LA PARTE. Como subraya Susanne NIEMEIER (2008: 358), “the basic meaning of *head* [...] is the reference to the body part, but frequently *head* expressions are used to refer to the head’s presumed content, that is the brain, the mind, human ratio, intelligence”. Al lado de la metonimia CABEZA POR SESO/RAZÓN, hay que mencionar también la de CABEZA POR FUNCIÓN, más concretamente, CABEZA POR ACTIVIDAD INTELECTUAL. No obstante, las expresiones fraseológicas atestiguan que algunos componentes de la cabeza misma pueden emplearse de modo figurado para hacer referencia a la cabeza en su totalidad. En este caso asistimos a la metonimia de tipo LA PARTE POR EL TODO, a saber, SESO/RAZÓN POR CABEZA.

El concepto de *cabeza* se transmite por varios términos cuya significación, de manera más o menos patente, hace pensar en esta parte superior del cuerpo. Cabe precisar que, en palabras de Irene LÓPEZ RODRÍGUEZ (2009), «un buen número de significantes como *melón*, *pelota* o *azotea* [...] han extendido su significado primario de fruta, objeto redondo de juego y parte superior de una casa para designar el órgano corporal *cabeza*». Las relaciones de significado, mencionadas aquí, se dan gracias a los procesos metafórico-metonímicos que surgen en el nivel conceptual. De ahí, los rasgos compartidos con el órgano en cuestión son, entre otros: función (recipientes: cafetera, olla, regadera, cacerola), forma redonda (pelota, bola) u ovalada (peonza, melón), acción ejecutada sobre la cabeza (crisma), orientación vertical (azotea, chimenea), referencia a los componentes (seso, mollera, sesera).

3. Imágenes conceptuales de *loco* y *tonto*

Antes de pasar a una clasificación coherente de las unidades fraseológicas que expresan el hecho de poseer la mente desquiciada y/o privada de inteligencia, es imprescindible presentar algunas expresiones comparativas que, asimismo, transmiten las imágenes conceptuales de *loco* y *tonto*.

3.1. Fraseologismos comparativos

La lengua española dispone de varias expresiones comparativas e imaginativas, en forma de locuciones adjetivales y verbales, que corresponden a los términos *loco* y *tonto*. Así, por ejemplo, para la cualidad de loco tenemos: *estar como una cafetera*, *estar como una regadera*, *estar como un cencerro* <un cabás>. Las dos primeras locuciones están basadas en relaciones funcionales de la cabeza; se trata de que los dos recipientes que aparecen en dichas locuciones pueden vaciarse. En el caso de la cafetera las connotaciones de calor se unen a la imagen de alguien a quien se le escapa el entendimiento; y en el de la regadera se alude a su alcachofa llena de pequeños agujeros por los cuales también, metafóricamente, sale la razón. La expresión siguiente, *estar como un cencerro*, activa la comparación de la cabeza humana con una campana hueca y sonora; mientras que *estar como un cabás*, es decir, «sera pequeña, esportilla o cestillo para guardar la compra» (DRAE), quizás alude a varios agujeros de los contenedores enumerados.

El estado de tontería se manifiesta en la lengua española a través de las expresiones: *ser como el bobo* <tonto> *de Coria*, que probablemente hace alusión al bufón del rey Felipe IV retratado por Velázquez en su cuadro *El bufón Calabacillas*; *ser más tonto* <bobo> *que Abundio*, que se refiere a un personaje aforístico que funciona como espejo de necedad; *ser más tonto que Carracuca*, el nombre de Carracuca es en los proverbios paradigma de todo lo negativo; y *ser más tonto que Perico el de los palotes*, que supuestamente trae la imagen de alguien que, por más que intenta aprender a escribir, sólo consigue hacer trazos o rayas.

3.2. Fraseologismos fito- y zoonímicos

Conviene poner de relieve que algunas de las locuciones funcionan como, así denominados, *zoomorfismos fraseológicos*, que son «unidades en las que el nombre del animal es usado de manera alegórica o metafórica para referirse

a distintas características del ser humano» (SZYNDLER, 2014: 40). En lo que concierne a la locura, la lengua española ofrece las siguientes expresiones: *estar <ponerse> como una cabra <chiva, chota>, estar más locola que una cabra y ser una cabra loca*. Resulta que las cabras, las chivas y los chotos representan actitudes irracionales y de falta de juicio, ya que se consideran animales de comportamientos imprevisibles o estafalarios. Los fraseologismos zoonímicos usados a la hora de aludir a la estupidez corresponden a la fórmula X (humano) es Y (animal), en otras palabras, los zoónimos equivalen, en este caso, a atributos de un sujeto humano. Por lo tanto, *ser un burro <asno, borrico, borrego>* conlleva la imagen de la estupidez humana; *ser un besugo <merluzo>*, a través del uso de los nombres de peces que son considerados los seres menos inteligentes del reino animal, connota torpeza, necedad e ignorancia. Las locuciones zoonímicas *ser un chorlito y ser un cabeza de chorlito* evocan la imagen de una persona torpe, atolondrada y poco juiciosa, ya que se la compara con chorlito, ave que anida en el suelo, con lo que sus huevos constituyen presa fácil de las especies depredadoras. Finalmente, encontramos dos expresiones comparativas estereotipadas de super- e inferioridad, respectivamente: *ser más tonto que la mierda del pavo*, donde por medio de la comparación con los excrementos del pavo se destaca la máxima estupidez, y *tener menos seso <cerebro> que un mosquito <gorrión>*, que, aparte de traer la imagen de tener poco o ningún juicio, activa la metonimia SESO POR CABEZA. Para concluir, a la luz de las locuciones analizadas, en nuestra opinión, es obvio que aquí funciona la metáfora general EL HOMBRE ES UN ANIMAL ALOCADO Y/O TONTO.

Asimismo cabe mencionar que, al lado de los zoomorfismos fraseológicos que usamos comúnmente para hablar de locura y de estupidez, otro grupo de expresiones lo forman los que contienen fitónimos. Por ejemplo, *ser un cabeza de alcornoque* se refiere a una persona de escasa inteligencia al compararla con un árbol de madera dura y gruesa corteza de corcho¹; las locuciones *ser un berzas <berzotas>*, *ser tonto del haba <higo>*, así como *tener <quedarse con> cara de haba*, aluden a una persona necia haciendo hincapié en verduras y frutos de plantas que suelen funcionar como símbolos de lo simple e inútil.

3.3. Esquema de CONTENEDOR

El esquema de CONTENEDOR, que constituye la base para la metáfora ontológica de RECIPIENTE, se fundamenta en nuestra experiencia física previa con los objetos que nos rodean. Con frecuencia se considera el cuerpo humano en su totalidad como si fuera un contenedor. El esquema debatido

¹ Otras variantes de dicha expresión son: *ser un madero <leño, tronco>*.

aparece también de modo recurrente en la conceptualización de los estados de locura y estupidez examinados y consiste en el límite que diferencia el interior del exterior, es decir, define la más básica distinción entre DENTRO y FUERA. No es de extrañar que entendamos nuestros propios cuerpos como contenedores, visto que «somos seres físicos, limitados y separados del resto del mundo por la superficie de nuestra piel, y experimentamos el resto del mundo como algo fuera de nosotros. [...] Proyectamos nuestra propia orientación dentro-fuera sobre otros objetos físicos [...]» (LAKOFF, JOHNSON, 1998: 67).

El esquema de CONTENEDOR tiene, en el caso analizado, dos realizaciones principales: EL CUERPO ES UN CONTENEDOR, por un lado, y LA CABEZA ES UN CONTENEDOR, por otro.

3.3.1. EL CUERPO ES UN CONTENEDOR: Sujeto está fuera del Sí-Mismo

Algunas unidades fraseológicas que contribuyen a la imagen lingüística de la locura radican en los modelos de conciencia y control². Conforme a ellos, es conveniente percibir a cada hombre como a un ser dividido en el Sujeto y el Sí-Mismo. El Sí-Mismo corresponde al sitio de lo proyectable en el tiempo y lo corporal, como los planes, las creencias, las preocupaciones mundanas y el propio cuerpo; mientras que el Sujeto equivale a la conciencia, el control y a la razón. Así pues, el estado de falta de conciencia, de facultades mentales y/o de control corresponde metafóricamente a estar fuera del contenedor, es decir, ubicar el Sujeto fuera del Sí-Mismo. Lo comprobamos en tales ejemplos como: *no estar en sus cabales*, *no estar en su juicio*, *estar fuera de sí*, *estar fuera de (su) juicio*, *estar ido*³.

² Véanse LAKOFF (1992) y LAKOFF, JOHNSON (1998).

³ El esquema de CONTENEDOR nos trae también una imagen propia de la conceptualización de los estados emocionales: EL CUERPO ES UN RECIPIENTE DE LOS SENTIMIENTOS. Así, dentro de la dimensión de ESPACIO podemos distinguir, entre otros, el MOVIMIENTO CENTRÍFUGO que se produce en el cuerpo humano-recipiente. Muy a menudo la intensidad de los sentimientos es comparada con el estado de locura: en el caso de alegría asistimos a *estar fuera de sí de alegría*, *no haber en sí de gozo* <contento>, en el caso de ira *estar fuera* <salirse> *de sus casillas*. En ambos ejemplos una emoción intensa equivale a estar el Sujeto fuera de su recipiente normal, el Sí-Mismo. Igualmente, es oportuno aplicar la palabra *loco* a una persona que, por un estado emocional o pasional, deja de pensar u obrar serena o razonablemente. Lo atestiguan los fraseologismos *estar loco de ira* <alegría, amor>. En los tres casos usamos la metáfora conforme a la cual LA EMOCIÓN ES LOCURA, en particular, LA IRA <ALEGRÍA, AMOR> ES LOCURA, que se relaciona con lo irracional e incontrolable, puesto que el sentimiento dado nos hace actuar como si estuviéramos locos.

3.3.2. LA CABEZA ES UN CONTENEDOR: vacío y daño

Hasta ahora hemos analizado el esquema de CONTENEDOR aplicado al cuerpo en su totalidad. Sin embargo, es posible también una activación metonímica inversa, LA PARTE POR EL TODO, por medio de la cual nos enfocamos en un órgano concreto, en nuestro caso, la cabeza, tratada de nuevo como recipiente para otros órganos y líquidos. Como constata Sabine GECK SCHELD (2000: 343), «el lenguaje conoce el hecho de que dentro del contenedor que es la cabeza hay un contenido (el cerebro) que es responsable de la calidad de la inteligencia». Por lo tanto, si el contenedor está completamente vacío o lleno de cosas sin importancia nos da una imagen de tener poco juicio: TENER UN CONTENEDOR (CASI) VACÍO ES SER ESTÚPIDO O ESTAR LOCO. Todo lo mencionado lo confirman tales expresiones como: *ser un <una> cabeza hueca*, *ser un sin seso* o *tener la cabeza como una zambomba*. En el último ejemplo mencionado nos referimos a la cabeza con ayuda de un instrumento musical, una zambomba, que está compuesta de un cilindro hueco; así pues, la falta de racionalidad corresponde a la oquedad del interior de dicho instrumento. Los fraseologismos *tener la cabeza a <llena de> pájaros* y *tener pájaros en la cabeza* corresponden al poco juicio que tiene una persona, puesto que los animales en cuestión simbolizan lo etéreo e inestable. El contenedor puede igualmente estar lleno de cosas ligeras, fútiles, como en *tener la cabeza llena de viento <de serrín>* o *tener la cabeza como una olla <jaula> de grillos*, y así representar a una persona sin seso. Las dos últimas expresiones: *no tener ni pizca de seso* y *tener poca sal en la cabeza <mollera>*, que asimismo pertenecen a este grupo, se usan para referirse a la poca inteligencia de una persona, en ellas se compara el seso con una sustancia medible.

El contenedor y/o su contenido pueden también estar dañados por diversos motivos. El daño impide un funcionamiento mental correcto lo que transmite una imagen conceptual de estar loco: TENER UN CONTENEDOR DAÑADO ES ESTAR LOCO. Veamos los siguientes ejemplos: *no estar bien de la cabeza*, *estar mal de la cabeza <chimenea, pelota, chaveta, azotea, olla>*, *estar tocado de la cabeza <del ala>*.

Para referirse al estado de la locura a través de algún daño del recipiente, el lenguaje cotidiano crea cada vez más expresiones, como, por ejemplo, *tener los sesos ablandados <reblandecidos>*. Tanto los verbos *ablandar* y *reblandecer* como *beber*, *secar*, *sorber* traen la imagen del contenedor lleno de fluidos. Si estos últimos se hallan dentro del recipiente en una cantidad moderada y están en equilibrio, corresponden a una capacidad racional normal. Sin embargo, si tenemos que ver con la pérdida de los líquidos y la sequedad posterior del contenedor, perdemos también metafóricamente el juicio; es la situación que ilustran las locuciones *tener sorbido el seso <juicio>*, *secársele a alguien el seso <la sesera, mollera>*, *tener seco el cráneo*. Los fraseologismos

mencionados estriban en los verbos de absorción para subrayar la idea de falta de líquidos que riegan el cerebro y, en consecuencia, realzar un deficiente funcionamiento mental.

3.4. Esquema de OBJETO

La metáfora ontológica de la ENTIDAD, junto con el esquema de imagen OBJETO, nos permite entender los conceptos abstractos como si fueran entidades o sustancias y hace que podamos referirnos a ellos, cuantificarlos, identificar sus aspectos particulares y causas.

3.4.1. LA CABEZA ES UN OBJETO DE VALOR

Al identificar la cabeza humana, nuestra sede de las facultades mentales y el órgano más importante de nuestro cuerpo, con un objeto, creamos la metáfora LA CABEZA ES UN OBJETO DE VALOR. La supuesta pérdida de la cabeza convierte al ser humano en loco, ya que “if a person loses the valuable object where rational behaviour is kept, he will behave irrationally” (PASCUAL ARANSÁEZ, 1998–1999: 121). Así, en la unidad fraseológica *perder la cabeza* observamos la situación en la que si una persona perdiera el objeto de valor donde reside su raciocinio, se volvería loca y padecería un desequilibrio mental. Otras expresiones que representan la misma imagen conceptual son, por ejemplo, *perder el juicio* <la razón, el seso, la mollera>, *no tener cabeza* <seso>, *írsele a alguien la cabeza* <olla, bola, pelota, peonza>.

3.4.2. LA CABEZA ES UNA MÁQUINA

Dentro del grupo de las metáforas ontológicas una metáfora específica la constituye LA MENTE ES UNA MÁQUINA⁴. Conforme a ella concebimos la mente humana en términos de una máquina: hablamos de su funcionamiento, capacidad productiva o de elementos que la componen. Obviamente, cada mecanismo o herramienta puede averiarse; así pues, si se produce alguna avería de la máquina es como si se produjera cierto mal funcionamiento mental. Además, las expresiones lingüísticas recogidas muestran que los elementos de construcción, tales como *tornillo, tuerca, pinza, chaveta, chincheta*, son elementos constituyentes de la máquina-cabeza. Un funcio-

⁴ Las principales correspondencias que se establecen en este caso son las siguientes: máquina – mente, productos de la máquina – ideas, funcionamiento de la máquina – procesamiento de la información, funcionamiento normal – pensamiento normal, avería de la máquina – incapacidad para pensar (véase LAKOFF, JOHNSON, 1998).

namiento correcto de ésta depende de la presencia de dichos elementos. Síguese de ello que LA LOCURA ES UN MAL FUNCIONAMIENTO DE LA MÁQUINA, imagen lingüística que se esconde detrás de tales fraseologismos como: *faltarle a alguien un tornillo*, *tener flojos los tornillos*, *tener los tornillos poco <mal> apretados*, *faltarle <aflojarsele, perdersele> a alguien una tuerca <unas chinchetas>*, *perder la chaveta* e *írsele a alguien la pinza*. Así pues, la pérdida o el aflojamiento de las piezas enumeradas provocan trastornos mentales; en otros términos, estamos ante “a metaphoric mapping of the conceptual schema ‘loss of function by loss of mechanical part’ onto the conceptual schema ‘handicapped mental process/ability’” (MORILLAS, 1999: 13).

Resulta conveniente aludir también a la locución *cruzársele a alguien los cables*, a saber, «perder momentáneamente el juicio» (DRAE), en la que se identifican cables con nervios. Es patente que cuando a una máquina eléctrica se le cruzan los cables, sucede un cortocircuito y el mecanismo deja de funcionar. En la serie *derraparle <patinarle> a alguien las neuronas <las meninges, el embrague>*, es decir, estar loco, se comparan neuronas o meninges con el embrague que, a su vez, es indispensable para que el vehículo se ponga en movimiento. Finalmente, los fraseologismos *fundírsele a alguien los plomos <las bielas, los fusibles, la bombilla, la lámpara>*, que tienen el sentido de estar loco, transmiten la imagen según la cual «la persona que está en este estado ‘deja de funcionar’, como el aparato al que se le queman los *plomos* o los *fusibles* [...], como la máquina cuyas *bielas* [...] se funden o se estropean, o como la *bombilla* o la *lámpara* que dejan de lucir⁵» (BUIRAGO, 1999: 326).

3.5. Esquema CERCA-LEJOS

El esquema de imagen CERCA-LEJOS se refiere a una de las orientaciones espaciales básicas sobre las que se apoyan las metáforas orientacionales. Estas realzan las conceptualizaciones en donde las dimensiones de ESPACIO y DESPLAZAMIENTO cobran gran importancia. Por ende, muchas veces la capacidad de razonar por parte del ser humano es concebida como su alcance físico de acción. En consecuencia, podemos formular la metáfora EL INTELLECTO ES UN ALCANCE FÍSICO DE ACCIÓN y LA RECEPTIVIDAD INTELLECTUAL ES APERTURA Y AMPLITUD DE LA MENTE CONTENEDOR⁶. Así, las expresiones fraseológicas *ser de <tener> pocos alcances* o *no*

⁵ Lo que es más, son numerosas las unidades fraseológicas en las que se identifica la luz con la inteligencia. Por consiguiente, la metáfora LA INTELIGENCIA ES CLARIDAD DE LA MENTE se ejemplifica, entre otros, a través de: *tener pocas luces*, *no tener muchas luces* o *tener menos luces que una bicicleta*.

⁶ Véanse JÄKEL (2003), GECK SCHELD (2000).

tener muchos alcances evocan la imagen conceptual de no tener ninguna inteligencia, ya que, si el alcance de una persona es restringido, ésta carece de receptividad intelectual. La misma situación ocurre en *no alcanzar más allá de sus narices*, así como en la locución *ser corto (de entendederas)*, es decir, ser poco inteligente, donde el adjetivo *corto* se identifica con el poco entendimiento.

4. Conclusiones

El análisis efectuado, por una parte, ha permitido revisar las imágenes conceptuales de *locura* y *tontería*; por otra, ha evidenciado que el repertorio fraseológico español contiene numerosas expresiones por medio de las que se conceptualizan los estados de la mente humana en cuestión. Las unidades fraseológicas analizadas estriban en los esquemas de imagen y revelan varios mecanismos metafóricos y metonímicos subyacentes.

Es indiscutible que la cabeza funciona como *locus* del seso y de la inteligencia, el hecho que nos ha permitido formular dos metonimias primordiales: CABEZA POR SESO/RAZÓN y CABEZA POR ACTIVIDAD INTELECTUAL. Además, cabe reiterar que aunque comúnmente el pensamiento y otros aspectos del funcionamiento mental son cualificados como abstractos e independientes de los elementos corporales, precisamente es nuestro cuerpo, junto con la manipulación de objetos y la percepción sensorio-espacial, el que nos facilita la conceptualización de lo abstracto. Por consiguiente, y después de examinar las expresiones fraseológicas españolas que reflejan en sus significados los conceptos de *loco* y de *tonto*, se puede concluir que dichas expresiones están inscritas en dos principales modelos metafórico-metonímicos. El primero es el modelo de UBICACIÓN, en el que se inserta el esquema de CONTENEDOR (con sus variantes DENTRO-FUERA y LLENO-VACÍO) cuya representación central es la metáfora EL CUERPO/LA CABEZA ES UN CONTENEDOR. Además, en nuestra opinión, el modelo ESPACIAL (con su esquema CERCA-LEJOS) debe considerarse una variante del de UBICACIÓN. El segundo de los modelos metafórico-metonímicos es el de POSESIÓN que se ejemplifica con el esquema OBJETO (DE VALOR). Un caso especial lo constituye el esquema OBJETO-MÁQUINA, ya que su funcionamiento incorrecto evoca el escenario de DESTRUCCIÓN.

Bibliografía

- BUITRAGO, A. (1999). *Diccionario de dichos y frases hechas*. Madrid: Espasa Calpe.
- GECK SCHELD, S. (2000). *Estudio contrastivo de los campos metafóricos en alemán y español. Una aportación a la semántica cognitiva*. Tesis doctoral, en línea: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/estudio-contrastivo-de-los-campos-metaforicos-en-aleman-y-espanol-una-aportacion-a-la-semantica-cognitiva--0/>. Fecha de la última consulta: el 12 de septiembre de 2014.
- JÄKEL, O. (2003). *Metafory w abstrakcyjnych domenach dyskursu: kognitywno-lingwistyczna analiza metaforycznych modeli aktywności umysłowej, gospodarki i nauki*. Kraków: Universitas.
- LAKOFF, G. (1992). "Multiple Selves. The Metaphorical Models of the Self Inherent In Our Conceptual System". In: *A Conference of the Mellon Colloquium of the self at the Emory Cognition Project*. Georgia: University of California at Berkeley.
- LAKOFF, G. (1999). *Philosophy in the Flesh. The Embodied Mind and its Challenge to the Western World*. New York: Basic Books.
- LAKOFF, G., JOHNSON, M. (1998). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, I. (2009). «¡Que no se te vaya la olla! Estudio lingüístico-cognitivo del campo semántico de la 'cabeza'». *Tonos. Revista electrónica de estudios filológicos*, julio. En línea: <http://www.um.es/tonosdigital/znum17/secciones/estudios-9-cabeza.htm>. Fecha de la última consulta: el 30 de agosto de 2014.
- MORILLAS, J.M. (1999). "The Concept of Self: Some Cognitive-Cultural Considerations Concerning its Categorization and Expression in Spanish and English". *Language Design*, nº 2, pp. 1–21.
- NIEMEIER, S. (2008). "To be in control: kind-hearted and cool-headed. The head-heart dichotomy in English". En: F. SHARIFIAN, R. DIRVEN, N. YU, S. NIEMEIER (eds.). *Culture, Body, and Language. Conceptualizations of Internal Body Organs across Cultures and Languages*. Berlin: Mouton de Gruyter, pp. 349–372.
- PASCUAL ARANSÁEZ, C. (1998–1999). "The role of the head in the conceptualization of rational behaviour: A cross-linguistic study of the metaphorical expressions of the folk model of the head". *RESLA*, nº 13, pp. 113–124.
- PEÑA CERVEL, M.S. (2012). «Los esquemas de imagen». En: I. IBARRETXE-ANTUÑANO, J. VALENZUELA (eds.). *Lingüística cognitiva*. Barcelona: Anthropos, pp. 69–96.
- SZYNDLER, A. (2014). *Zoomorfismos fraseológicos del español y del polaco: un estudio contrastivo desde el punto de vista de la lingüística cultural*. Katowice: Wydawnictwo Uniwersytetu Śląskiego.

Magdalena Sędek

**Conceptual images of the troubled mind:
the case of *insane* and *foolish***

Abstract

The aim of this paper is a cognitive analysis of the most important conceptual images of insanity and foolishness reflected in Spanish idiomatic expressions, which are based on image schemas. Furthermore, it is irrefutable that the head's function is always the *locus* of the mind and the intellect; this allowed the identification of the first metaphorical-metonymical model: THE SPACIAL LOCATION, which is closely linked to the image schema of A CONTAINER (including its subordinate variants INSIDE-OUT, FULL-EMPTY, NEAR-FAR). The second model identified through the analysis is POSSESSION, an example of which is the schema of A (VALUABLE) OBJECT and A MACHINE. As a result, the state of being insane brings to mind, amongst others, metaphorical images of being outside of the container, its emptiness, damage or loss, whereas the quality of being foolish is primarily conceptualised as having an empty container and one's short-sightedness.

Key words: image schema, metaphor, metonymy, phraseology, cognitive linguistics

Magdalena Sędek

**Obrazy konceptualne zaburzonego umysłu:
przypadek *szalonego* i *głupiego***

Streszczenie

Tematem artykułu jest mieszcząca się w ramach kognitywnej teorii języka analiza najważniejszych obrazów konceptualnych *szaleństwa* i *głupoty*, odzwierciedlonych w hiszpańskich związkach frazeologicznych. Autorka wychodzi z założenia, że konwencjonalne wyrażenia językowe, za pomocą których konceptualizowane są oba stany nieprawidłowego funkcjonowania umysłu człowieka, opierają się na schematach wyobrażeniowych. Niepodważalny jest fakt, że głowa funkcjonuje zawsze jako *locus* rozumu i intelektu. Pozwoliło to na wyodrębnienie pierwszego modelu metaforyczno-metonicznego LOKALIZACJI PRZESTRZENNEJ, który ściśle łączy się ze schematem wyobrażeniowym POJEMNIKA (wraz z podległymi mu wariantami WEWNĄTRZ-NA ZEWNĄTRZ, PEŁNY-PUSTY, BLISKO-DALEKO). Drugim wyłaniającym się z analizy modelem jest POSIADANIE, a jego przykładem jest schemat (WARTOŚCIOWEGO) PRZEDMIOTU i MASZYNY. W konsekwencji stan szaleństwa przywołuje m.in. metaforyczne obrazy przebywania poza pojemnikiem, jego pustki, uszkodzenia lub utraty. Cecha głupoty jest natomiast konceptualizowana głównie jako posiadanie pustego pojemnika i krótkowzroczność danej osoby.

Słowa kluczowe: schematy wyobrażeniowe, metafora, metonimia, frazeologia, językoznawstwo kognitywne